

# María Castañeda de la Paz

---

## El árbol genealógico de la casa real de Tenochtitlan en el Códice Mexicanus

---

Itinerarios. Revista de estudios lingüísticos, literarios, históricos y antropológicos nr 24, 123-146

---

2016

Artykuł został opracowany do udostępnienia w internecie przez Muzeum Historii Polski w ramach prac podejmowanych na rzecz zapewnienia otwartego, powszechnego i trwałego dostępu do polskiego dorobku naukowego i kulturalnego. Artykuł jest umieszczony w kolekcji cyfrowej [bazhum.muzhp.pl](http://bazhum.muzhp.pl), gromadzącej zawartość polskich czasopism humanistycznych i społecznych.

Tekst jest udostępniony do wykorzystania w ramach dozwolonego użytku.

María Castañeda de la Paz  
(Universidad Nacional Autónoma de México)

## EL ÁRBOL GENEALÓGICO DE LA CASA REAL DE TENOCHTITLAN EN EL *CÓDICE MEXICANUS*

**Resumen:** El *Códice Mexicanus* es un documento que contiene varias secciones de temática muy variada. Una de ellas trata sobre la genealogía de los miembros más prominente de la casa real de Tenochtitlan. En las siguientes páginas se analizará el contenido de esta sección, con el fin de demostrar que el objetivo de la misma fue exhibir la legitimidad de sus miembros, debido a que los derechos dinásticos de los descendientes de Itzcoatl se seguían cuestionando en el siglo XVI. Los argumentos descansaron en dos aspectos fundamentales: la ascendencia divina de algunos de sus señores y los matrimonios intradinásticos que unos y otros mantuvieron a lo largo del tiempo.

**Palabras clave:** códices, pictografía, Tenochtitlan, nobleza, periodo prehispánico y colonial

**Title:** Genealogical Tree of the Royal House of Tenochtitlan in *Codex Mexicanus*

**Abstract:** The *Codex Mexicanus* is a document that contains various sections of diverse contents. One of these sections concerns a genealogy of the most prominent members of Tenochtitlan's royal house. I will analyze the contents of this section in order to demonstrate that its objective was to show the legitimacy of the royal members, since the dynastic rights of Itzcoatl's descendants continued to be questioned during the sixteenth century. The arguments put forth were based on two fundamental aspects: the divine descent of some of the lords, and the intra-dynastic matrimonies they maintained through time.

**Key words:** codices, pictography, Tenochtitlan, nobility, pre-Hispanic and colonial period

El *Codex Mexicanus* es un manuscrito pictográfico del México antiguo que se halla en la Biblioteca nacional de París (en adelante BnF), bajo la catalogación *Codex Mexicanus*, 23-24<sup>1</sup>. Está pintado en tinta negra sobre papel de amate, aunque a veces se emplearon

---

<sup>1</sup> El documento se halla escaneado en alta resolución por la BnF. Se recomienda consultarlo para algunos detalles que se describen en el presente artículo y que no son perceptibles en las figuras en blanco y negro que aquí se reproducen (Figs. 1 y 5).

Para su consulta véase: <http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b55005834g/f1.image>.

otros colores como el rosa o el azul<sup>2</sup>. De temática muy variada, el documento se divide en 5 secciones, en la que, como ya señaló Robertson (1994: 123), intervinieron varios pintores o *tlacuiloque* (sing. *tlacuilo*) a lo largo del tiempo<sup>3</sup>. Las secciones son las siguientes:

- 1) El almanaque médico compuesto por un santoral (láms. 1-8), dos ruedas (lám. 9), una tabla para sangrados (lám. 10), un tabla para los humores (lám. 11), un hombre de vena (lám. 12), un *tonalpohualli* (láms. 13-14) y una cuenta con signos indígenas (lám. 15).
- 2) La genealogía de la casa real de Tenochtitlan (láms. 16-17).
- 3) Los anales históricos, que se dividen en tres partes: la peregrinación desde Aztlan hasta la fundación de Tenochtitlan (láms. 18-45); el gobierno de los *tlatoque* tenochcas (láms. 46-76); la llegada española y la historia colonial de Tenochtitlan (láms. 76-87).
- 4) Dos escenas cristianas: la Tentación de Cristo y la Adoración (lám. 88).
- 5) Otro *tonalpohualli* (láms. 89-102).

Al presente hay dos estudios en marcha sobre el *Códice Mexicanus*. Uno está a cargo de Lori Diel y el otro por la que aquí suscribe, junto con Michel R. Oudijk<sup>4</sup>. En estas páginas presento los avances del análisis a mi cargo, sobre la genealogía de los señores que gobernaron en Tenochtitlan (láms. 16-17), y que también ha recibido atención recientemente por Diel (2015)<sup>5</sup>.

## PRELIMINARES

Por su temática, y por anteceder a la historia de la peregrinación mexicana (sección 3), se concluye que la genealogía del *Códice Mexicanus* se elaboró en Tenochtitlan, muy seguramente en el último tercio del siglo XVI, como se infiere de los últimos señores representados en ella, los cuales pertenecen a ese periodo.

<sup>2</sup> Ernest Mengin publicó un comentario al *Códice Mexicanus* en 1952, acompañado de fotos del documento a color. Sin duda, su trabajo fue un importante punto de partida, aunque dejó fuera de estudio algunas láminas. En cuanto a la parte histórica del documento, nunca entró en un profundo análisis de contenido, de ahí que su estudio sea más descriptivo que interpretativo. Es además frecuente ver cómo este investigador se limitó a ir narrando la peregrinación según la contaba Clavijero, o según su propia traducción de los *Anales de Tlatelolco*, sin importar si había alguna relación entre lo que se veía en la imagen y lo que se narraba en esas fuentes.

<sup>3</sup> La división es muy similar a la señalada por Robertson (1994: 123), aunque varios de los documentos por él citados se reúnen bajo el rubro de “almanaque médico” (sección 1). Bajo el rubro de “anales históricos” se incluye la sección sobre la Conquista y la Colonia.

<sup>4</sup> Fue en el encuentro anual de la Sociedad Americana de Etnohistoria (ASE, por sus siglas en inglés), celebrado en 2012, en Springfield (Missouri), donde ambas nos dimos cuenta que nos encontrábamos trabajando con el mismo manuscrito.

<sup>5</sup> Infiero que Diel no conocía mis análisis sobre algunos aspectos de esta genealogía (cf. Castañeda de la Paz 2005, 2013a), de ahí que no los cite. Lógicamente, en algunas identificaciones de personajes coincide con los que yo ya realicé; en otras, las interpretaciones son muy diferentes. Es raro que tampoco cite el trabajo de Noguez (1978) a la *Tira de Tepechpan*, al ser el investigador que advirtió que algunos personajes de ese documento eran los mismos que aparecían en la lámina 16 del *Códice Mexicanus*.

Una rápida mirada a las dos láminas que la constituyen permite afirmar, desde un primer momento, que los personajes más importantes son Itzcoatl y Huitzilihuitl, cuarto y segundo *tlatoani* de Tenochtitlan respectivamente. No obstante, hay una serie de detalles que nos llevan a concluir que de los dos, Itzcoatl es la figura predominante. Tales aseveraciones se ponen de manifiesto al observar que ambos ocupan una posición central en la lámina 17, aunque la importancia de Itzcoatl la delata el tamaño ligeramente más grande con el que se pintó a este *tlatoani*; la mayor atención que el *tlacuilo* puso sobre él, al delinear mejor sus rasgos y colorear su cara de un rosado más intenso; y, finalmente, el predominio de su descendencia, que es la que termina adueñándose de la mayor parte del espacio, a través de ondulantes líneas rojas. Unas cuestiones que contribuyen a explicar que una de las razones de ser de la lámina 16 fue la de mostrar la afirmación parental de Huitzilihuitl e Itzcoatl, y también la de Acamapichtli. Es decir, a los padres de sus esposas y el lugar de donde estas provenían<sup>6</sup>.

Ahora bien, para el análisis de ambas láminas ha sido fundamental la *Crónica Mexicayotl* de don Fernando de Alvarado Tezozomoc (o simplemente Tezozomoc), porque es la única que habla de la importancia del abolengo de Tliluhcan en la casa real de Tenochtitlan. También, porque si el objetivo de Tezozomoc con la segunda parte de su *Crónica Mexicayotl* fue hacer un tratado de quiénes eran los señores de la casa real a la que él pertenecía, todo parece indicar que el *Códice Mexicanus* fue una de sus fuentes.

Tezozomoc era hijo de doña Francisca Moctezuma, hija de Moctezuma Xocoyotzin. Doña Francisca se casó en dos ocasiones: la primera vez lo hizo con don Diego de Alvarado Huanitzin, primer gobernador indígena de Tenochtitlan y padre de Tezozomoc, sin embargo, al enviudar, se casó con el hermano de su marido difunto, don Pedro de Alvarado Temictzin. Don Pedro era señor de Tliluhcan y eso permite entender por qué Tezozomoc pudo conocer de primera mano algunos aspectos de esta casa real<sup>7</sup>. Claro que como han señalado varios autores, y en este sentido Tezozomoc no es ninguna excepción, los cronistas fueron siempre muy selectivos al hablar de las esposas e hijos de un *tlatoani*. Es decir, se comprende que si un gobernante tenía varias mujeres, cada pueblo, linaje o facción tan solo recogiera las que eran más importantes para sus intereses, eliminando mujeres o hijos que para ellos tenían escasa importancia (Castañeda

---

<sup>6</sup> Estas afirmaciones parentales son muy frecuentes en los códices mixtecos. Aunque en ocasiones encontramos esa información parental en las crónicas tenochcas, es muy raro que se hallen en las fuentes pictográficas. No comparto por ello la idea de que la genealogía se hizo para demostrar la limpieza de sangre de los miembros de la casa real de Tenochtitlan (Diel 2015: 130), y menos cuando nada indica que el documento fuese presentado ante los españoles.

<sup>7</sup> Sobre la ascendencia de Tezozomoc, cf. la *Crónica Mexicayotl* (1992: 7-8). No obstante, hay que aclarar que Tezozomoc no indica abiertamente que su madre se casara por segunda vez. Es algo que se infiere cuando al dar relación de los hijos de Moctezuma y algunos de sus enlaces, menciona a doña Francisca en dos ocasiones (154, 157-158). Al principio consideré que se trataba de un simple error, motivado con la gran cantidad de documentos e información que Tezozomoc manejaba. Después pensé que era muy difícil que Tezozomoc se equivocara con los datos de su propia madre, de ahí que terminara concluyendo que se trataba de la misma mujer, que siguiendo los patrones del pasado, se casó con el hermano de su marido, de igual rango que su difunto esposo (Castañeda de la Paz 2013a: 320-322). Sobre la situación de las mujeres viudas cf. *Historia de los mexicanos...* (1979: 71), Torquemada (1975-83 V: 294) y Carrasco (1984: 45, 62).

de la Paz 2013a: 127-128)<sup>8</sup>. Aclarado lo anterior, pasemos al comentario de cada una de las láminas.

## LA AFIRMACIÓN PARENTAL DE LOS SEÑORES DE TENOCHTITLAN (LÁM. 16)

La lámina 16 se dividió con líneas horizontales y verticales para albergar cuatro topónimos y unos pocos personajes relacionados con ellos (Fig. 1). Los topónimos representan a los señoríos de Malinalco y Chapultepec, por un lado, y a los de Tlacopan y Tliliuhcan, por el otro. Los binomios no son aleatorios, pues mientras el primero tiene que ver con ciertos personajes de la peregrinación mexicana, el segundo nos remite a los gobernantes de dos importantes centros tepanecas. Iremos entonces analizando la representación de cada uno de estos lugares y los personajes con ellos asociados, para ver con detalle su relación con los *tlaoque* de Tenochtitlan.

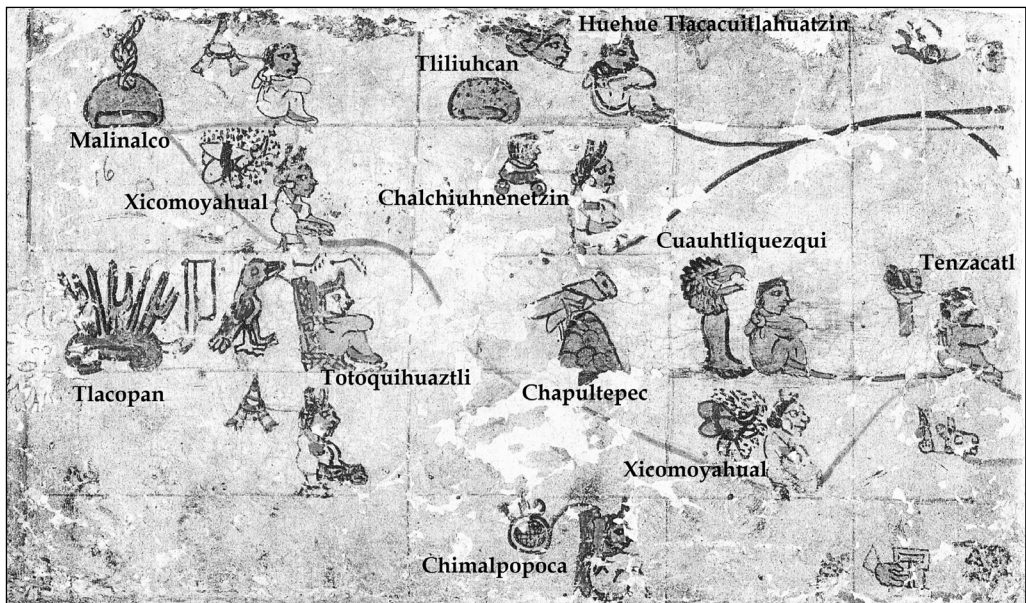


Fig. 1 Afirmación parental. *Códice Mexicanus* (lám. 16), colección de BnF

a. Malinalco. Su nombre significa “En el lugar del *Malinalli*” y hace alusión a una planta gramínea que vulgarmente se conoce como zacate del carbonero, porque con ella se hacían los sacos para cargar el carbón, pero también las cuerdas o mecates para cerrarlos (Schneider 2005: 13). En los documentos pictográficos, el *malinalli* suele representarse ondulante, quizás por el movimiento del viento, pero también a través de algunos manojos entrelazados. El pintor del *Códice Mexicanus* optó, sin embargo, por represen-

<sup>8</sup> Sobre este asunto, cf. los interesantes trabajos de Carrasco (1984) y Gillespie (1999), quienes también lanzan otras propuestas para esta selección o eliminación de personajes.

tar un cerro y sobre él los mecates ya mencionados, aunque entrelazados, para que no hubiera duda de que representaban al sitio de Malinalco<sup>9</sup>. Unidos a Malinalco por una línea amarilla se representaron a un hombre y a una mujer: Copil, con el glifo onomástico de un tocado cónico de color blanco y rojo, asociado al dios Xipe (el *copilli*)<sup>10</sup>, y Xicomoyahual, con el de una abeja rodeada de puntos negros<sup>11</sup>.

Aunque la convención pictográfica para indicar matrimonio suele ser la de una mujer sentada detrás del hombre o frente a él, en el *Códice Mexicanus* se optó por dibujarla bajo su marido, como están otras mujeres de la lámina 17. Hubiera sido también normal que ambos personajes estuvieran unidos entre sí a través de líneas, como sucede en la mayoría de las parejas de aquella otra lámina. Sin embargo, ninguna de ellas lo está en la lámina 16. Hay que notar, asimismo, que Copil no aparece con el rango de *tlatoni* porque no lleva la *xiuhuitzolli* ceñida en la cabeza ni está sedente en asiento con respaldo (*tepotzoicpalli*). Lo anterior indica que su estatus era el de señor principal, como sucede, por ejemplo, con algunos hijos de Itzcoatl en la lámina 17. El relato a continuación es bastante complejo. A nivel pictográfico existen dos posibles lecturas:

- Xicomoyahual abandonó Malinalco para casarse con Cuauhtliquezqui, señor de Chapultepec, situación que ya hemos visto que podía darse cuando una mujer enviudaba.
- Fue la hija de Xicomoyahual y Copil, con el mismo nombre que su madre, la que salió de su lugar de origen para casarse con el señor de Chapultepec<sup>12</sup>.

En unos momentos veremos qué dicen las fuentes escritas. No obstante, no está de más señalar que, como Noguez (1978: 40) ya advirtió, Xicomoyahual y Cuauhtliquezqui también se representaron en el mismo entorno (Chapultepec) en el *Códice Vaticano A* (lám. XLI) y en la *Tira de Tepechpan* (lám. II), aunque es en este último documento donde ambos aparecen unidos por una línea para indicar que eran pareja.

b. Chapultepec. Su nombre lo reconocemos por el topónimo de un chapulín (*chapol-in*) sobre un cerro (*tepe-tl*). Hasta allí nos lleva la línea amarilla que vinculaba a Xicomoyahual con Malinalco, mujer que se vuelve a representar bajo el señor de este lugar, cuyo glifo onomástico se compone de una cabeza de águila sobre una pierna humana<sup>13</sup>. Se trata

<sup>9</sup> El cerro, acompañado en muchas ocasiones de una corriente de agua saliendo de su base, era una antigua convención iconográfica para aludir al *altepetl* o “agua-cerro” (*atl-tepetl*). Un elemento en algún punto de la superficie de ese cerro, como en este caso el mecate, daba nombre al lugar. Sin embargo, hay que saber que la palabra “cerro” no siempre formaba parte del nombre del sitio. Tampoco todos los topónimos se formaban, necesariamente, con la imagen de un cerro, como se puede apreciar, por ejemplo, en el amplio listado que ofrece el *Códice Mendoza*.

<sup>10</sup> Cf. la lámina 38, donde se representa a Copil con su tocado –el gorrito cónico– en una batalla. Sobre el tocado y sus referencias en las fuentes cf. Wimmer (2004 [en línea]).

<sup>11</sup> El insecto es una abeja (*xico-tli*) que se enrosca o enrolla (verbo *yahua(oa)* en reflexivo *-mo*) (Molina 2001 I: 55r). El glifo fue identificado por López Austin, quien sugiere que el verbo pudiera tener relación con la acción de transformarse (1998: 129).

<sup>12</sup> Una escena similar, del hijo delante de los padres, es la que veremos al comentar el glifo de Tlacopan, en esta misma lámina.

<sup>13</sup> Las huellas de unos pies junto al camino no forman parte del recorrido que hizo Xicomoyahual, como sugirió Diel (2015: 134). Luego veremos que son parte del glifo onomástico del señor de Tlacopan.

de Cuauhtliquetzqui; “Águila (*cuauhtli*) Parada o Levantada (*quetza*)”, o “Águila de Pie (*quetztica*)”<sup>14</sup>. Como es usual, la coincidencia de personajes asociados a determinados lugares será lo que nos lleve a recurrir a ciertos pasajes de las fuentes escritas, donde los cronistas a veces se explayaron lo suficiente como para comprender mejor las pictografías. Sin embargo, no hay que olvidar que los cronistas también interpretaban, de ahí que no podamos excluir la posibilidad de haber heredado un relato equivocado o no del todo preciso<sup>15</sup>.

En líneas generales, ese relato cuenta que durante la peregrinación mexicana, el dios Huitzilopochtli abandonó a su hermana Malinaxochitl en Pátzcuaro (Michoacán), motivo por el cual su hijo Copil prometió tomar venganza<sup>16</sup>. Se dice que por ello Copil fue tras Huitzilopochtli, aunque hizo una parada en Malinalco, para después continuar hasta Chapultepec con su hija Xicomoyahual, donde finalmente se encontró con el dios y el sacerdote que en ese momento lideraba al grupo de peregrinantes, que no era otro que Cuauhtliquetzqui. El mismo que acabaría casándose con Xicomoyahual. Fue entonces cuando Copil entabló una batalla con Cuauhtliquetzqui, en la que también se vio involucrado Tenoch, otro importante guía de la peregrinación. Pero Copil fue finalmente derrotado; se le arrancó el corazón, que fue arrojado entre los tulares y carrizales de la laguna, momento a partir del cual, el dios pudo pronosticar que en ese corazón germinaría un nopal sobre el que él aparecería posado en forma de águila para señalar el sitio elegido donde fundar Tenochtitlan.

Este relato debió ser bastante conocido, en tanto que aparece registrado en numerosas fuentes<sup>17</sup>. Como quiera que sea, es notorio que la imagen de la lámina 16 no cuenta con todos esos detalles que se narran por escrito. Es decir, no hay alusión a Malinalxochitl ni a Tenoch, y mucho menos a esa batalla en Chapultepec, donde tampoco aparece Copil. Lo único que tenemos es la salida que Xicomoyahual hace de Malinalco –ya fuera esposa o hija de Copil– y su llegada a Chapultepec, donde se casa con Cuauhtliquetzqui y ambos procrean a Tenzacatl (“Bezote de piedra”)<sup>18</sup> y a una hija que aparece ya en la lá-

<sup>14</sup> Castañeda de la Paz (2005: 132, n. 57). En las fuentes también aparece como Cuauhtloquetzqui (Durán 1995 I: 81; *Crónica Mexicana* 1987: 231), Cuauhtlequetzqui (*Crónica Mexicayotl* 1992: 36) o Cuauhtliquetzqui (*Tercera Relación de Chimalpahin*, 1998: 213). Noguez advirtió que en la *Tira de Tepechpan*, el glifo de Cuauhtliquetzqui era el de un pie con la cabeza del águila debajo (*Icxitl-Cuauhtli*), mientras el líder de la peregrinación tepechpaneca tenía la cabeza sobre el pie, tal como se representa en el *Códice Mexicanus*, motivo por el que sugirió leer el nombre del personaje en el otro orden (*Cuauhtli-Icxitl*) (1978: 38-39). No obstante, creo que el nombre es el mismo para ambos (Cuauhtliquetzqui) y que la intención de alterar el orden de los elementos que componen el glifo en la *Tira de Tepechpan* buscaba que no hubiera duda de que se trataba de dos personajes distintos, pues sabemos que, en lo que al centro de México se refiere, no había una rígida norma para el orden de lectura de los glifos. Sobre este personaje y su importancia cf. Castañeda de la Paz (2005: 131-134).

<sup>15</sup> Un ilustrativo caso lo tenemos en los *Anales de Tlatelolco*, donde se registra la interpretación que en algún momento se hizo de la lámina II del *Códice Xólotl*. Es evidente que la persona que lo leyó ya no conocía la historia que allí se narraba (Castañeda de la Paz 2013a: 44-47).

<sup>16</sup> Debe de ser un error cuando Diel dice que fue abandonada en Malinalco (2015: 132).

<sup>17</sup> Es el caso de Durán (1995 I: 73-75; 80-81; 90-91), Tezozomoc (*Crónica Mexicayotl* 1992: 27-31; 39-45), los *Anales de Tlatelolco* (2004: 59-61), *Memorial de Chimalpahin* (1991: 131, 133) o la *Historia de los mexicanos...* (1979: 51), aunque en este último documento solo se hace alusión a Copil, a su madre y a Cuauhtliquetzqui.

<sup>18</sup> En Molina aparece como “Tençacatl”, nombre que se traduce como “bezote largo y gordo” (2001 II: 98v). Es probable que la piedra “tetl” funcione como complemento fonético o, simplemente, para indicar que el bezote era de piedra. Menciona su presencia en la peregrinación Durán (1995 I: 99).

mina 17, cuyo glifo no alcanzamos a leer<sup>19</sup>. Lo anterior es así porque, en mi opinión, la lámina 16 no formaba parte de un relato histórico relacionado con la peregrinación, en el que transcurren diversos eventos, sino que era un relato puramente genealógico, a través del cual se explicaban los nexos de la casa real de Tenochtitlan con otros señores de la cuenca y, por ende, las relaciones parentales de los primeros señores tenochcas. Esto es lo que explica que los detalles de esa guerra se dieran más adelante –en los anales históricos–, donde como Diel observó, en la parte inferior de la lámina 38 se volvió a pintar el matrimonio de Xicomoyahual con Cuauhtliquezqui, mientras que en la superior se pintó la guerra en la que Copil aparece como derrotado (2015: 132). Otra cosa es la *Tira de Tepechpan*, donde Xicomoyahual y Cuauhtliquezqui sí están en el contexto de la peregrinación, a pesar de que en ese manuscrito tampoco se registre evento alguno relacionado con la guerra entre Copil, Cuauhtliquezqui y Tenoch (Fig. 2).

¿Qué sucedió entonces? Que los cronistas, al ver la lámina 16 del *Códice Mexicanus* y reconocer a algunos de los personajes de las historias de la peregrinación, entremezclaron los contenidos de esos dos relatos –el histórico y el genealógico–<sup>20</sup>, a excepción de Durán (1995 I: 99-100), quien solo sacó a relucir a la hija de Xicomoyahual cuando hubo que hablar de la ascendencia de Huitzililhuitl. Es entonces cuando precisó que su madre era hija de un “ayo” de Huitzilopochtli (Cuauhtliquezqui).

El caso de la *Crónica Mexicayotl* es diferente porque se da a entender que Copil iba acompañado de su hija en todo momento (1992: 42-45). No obstante, parece que Tezozomoc tenía en su poder las láminas 16 y 17 del *Códice Mexicanus*, además de la *Tira de Tepechpan* (o documentos que seguían estos relatos y que hoy no conocemos). Para defender que tenía el *Códice Mexicanus* me baso en la lectura tan precisa que hace del glifo de Tlilihucan y de los personajes asociados a ese lugar, que en unos momentos analizaremos. Además, porque, como ya hemos dicho, es muy posible que este código fuera una de sus fuentes para componer la segunda parte de su obra, de carácter puramente genealógico. En cuanto a la *Tira de Tepechpan*, porque es muy significativo que señalara que el hijo de Cuauhtliquezqui y Xicomoyahual (a la que denominó Azcatl Xochitl)<sup>21</sup> era Coatzontli y no Tenzacatl. Y es que como Noguez indicó, Coatzontli, cuyo onomástico se compone de una serpiente (*coa-tl*) y un manojo de cabellos (*tzontli*), es precisamente el hijo de ambos en esta versión histórica, tal como indica la línea roja que une a padre e hijo en ese documento (1978: 40; cf. Fig. 2)<sup>22</sup>.

<sup>19</sup> Noguez (1978: 40) y Castañeda de la Paz (2005: 134, cf. Fig. 5). El glifo se compone de un espejo (*tezcatl*), unas espigas (*miahua*) o zacate (*zaca-tl*) y unos dientes (*tlantli*). Nótese cómo la línea amarilla de Xicomoyahual se une con la línea roja de Cuauhtliquezqui, la cual finaliza en la de Tenzacatl y en la de esta mujer para indicar matrimonio y descendencia. Aunque ahí está el pliegue entre una y otra lámina, se alcanza a ver cómo una línea roja sale del glifo de ella hacia su hermano.

<sup>20</sup> Es lo que hizo Diel (2015: 131-132), de ahí que sugiriera que en la lámina estaba la representación de Aztlan y el propio Huitzilopochtli. Un asunto que ahora se tratará.

<sup>21</sup> Todo indica que Tezozomoc ya no supo leer el glifo de Xicomoyahual, por lo que es probable que llegara a esta nueva lectura al ver en la abeja rodeada de puntos una flor (*xochitl*) en un hormiguero (*azcatl*).

<sup>22</sup> Curiosamente, Chimalpahin, que consultó la obra de Tezozomoc (o algunas de sus fuentes), parece que corrigió el error del cronista tenochca al indicar que ella era Xicomoyahual y no Azcaxochitl (1991: 129-133). Quizás también vio la *Tira de Tepechpan* y por ello mantuvo que el hijo de ambos era Coatzontli (“Cohuatzontli”).



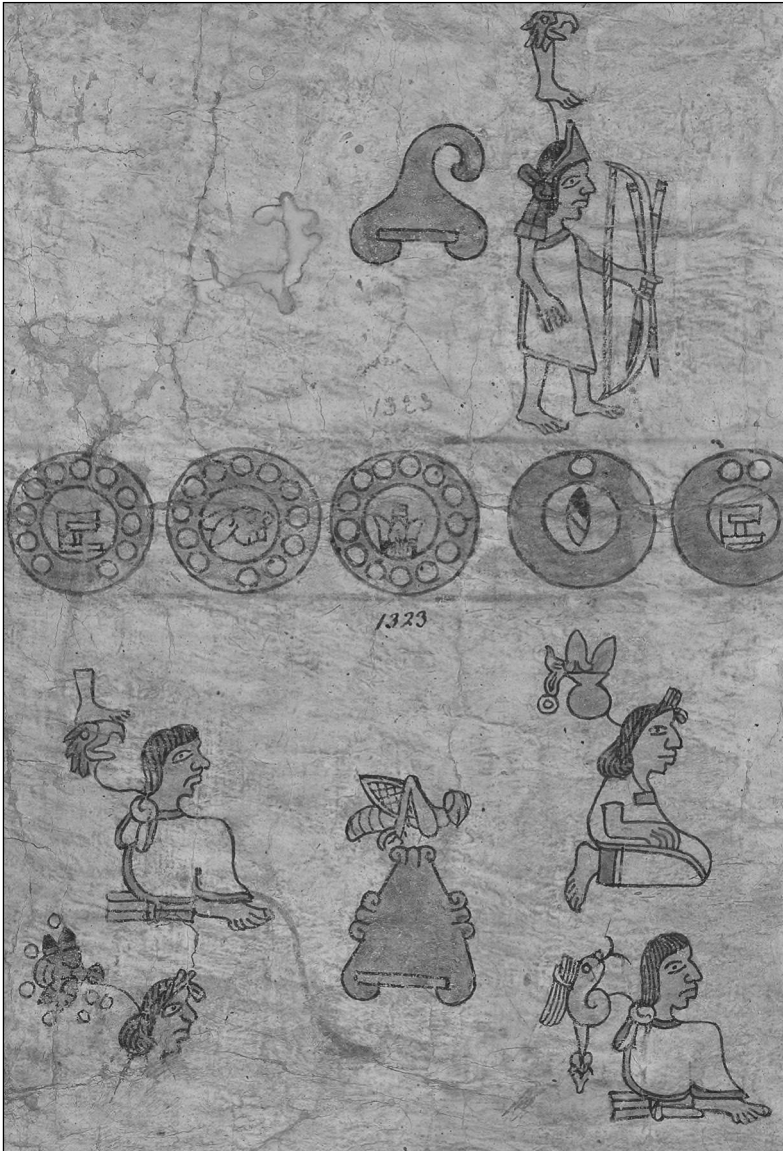


Fig. 2 Cuauhtliquesqui, Xicomoyahual y Coatzontli. *Tira de Tepechpan* (lám. II), colección de BnF

Ahora bien, lo que es un hecho es que en todas estas fuentes escritas, Xicomoyahual nunca aparece como esposa de Copil sino como su hija. En mi opinión, porque quien leyera la imagen del *Códice Mexicanus* vio que la pareja no estaba unida por línea alguna. No obstante, hay que notar que a diferencia de la lámina 17, ninguna de las mujeres de la lámina 16 está unida por trazo alguno a su marido, bien porque la lámina no se concluyó, bien porque así lo decidiera su *tlacuilo* o, por qué no, por un descuido del mismo. Otro sólido argumento para sustentar esta hipótesis es que sería muy raro encontrar una pictografía del siglo XVI, en la cual padre e hija aparezcan representados junto al topóni-

mo donde gobernaba el progenitor. Esto, por no cuestionar si el señor que aparece junto a Malinalco fue realmente Copil o un gobernante con ese nombre, pues como ya se ha dicho, una historia es la de Copil y su lucha con los líderes de la peregrinación y otra es la de esta lámina, uno de cuyos cometidos es mostrar el lugar de procedencia de las mujeres de Acamapichtli, Huitzilihuitl e Itzcoatl, los protagonistas de la lámina 17.

Por lo anterior, no puedo negar cierta inquietud acerca de la naturaleza de los personajes pintados en el *Códice Mexicanus*, sin poder determinar si pertenecían al ámbito terrenal o fueron los cronistas quienes lo situaron en el ámbito de lo sagrado<sup>23</sup>. Es decir, si alguno de ellos, al ver esta lámina, o una semejante, pensaron que como lo representado estaba justo antes del glifo de Tenochtitlan, lo que aquí se registraba de manera muy esquemática era parte de la peregrinación de los tenochcas –y concretamente los eventos de Chapultepec–, de ahí que incorporaran la escena en su relato migratorio y la adaptaran a los relatos sobrenaturales que tuvieron lugar en ese lugar. Se trata de un asunto delicado y difícil de probar, en tanto que también soy consciente de que los elementos pictográficos funcionaban como caracteres mnemotécnicos que ayudaban al narrador a recordar varios eventos que no tenían que estar necesariamente pintados.

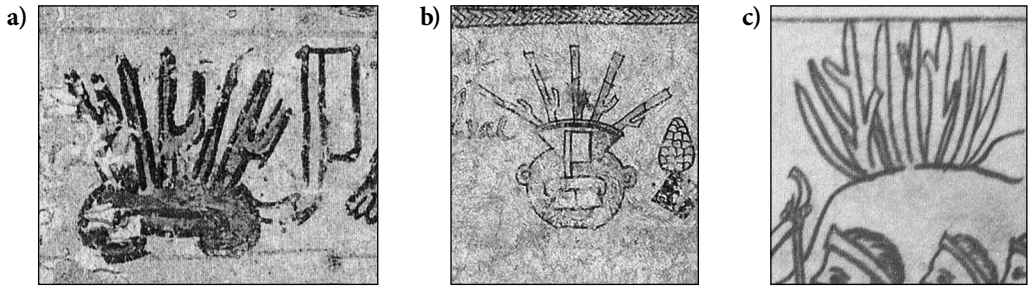
Sea como fuere, lo que al final se pone en evidencia es la importancia que tuvo la hija de Cuauhtliquezqui y Xicomoyahual, por ser ella la mujer que se convirtió en esposa de Acamapichtli, tal como lo indica la línea gris que une a ambos personajes. Pero no solo eso, la línea negra, que en este caso sale de ella y se une con la de su marido, indica también que ambos fueron los padres de Huitzilihuitl, el segundo *tlatoani* de Tenochtitlan: “éste nació de la hija del ayo de Vitzilopochtli, que se llamaua Cuauhtloquetzqui [...] por ser el mas precncipal de los quatro” (Durán 1995 I: 99-100). Por ello, y si atendemos al plano sagrado de algunos de los relatos, se diría que Huitzilihuitl gozaba de una naturaleza mitad humana, mitad divina, que sería la que legitimaría su posición en Tenochtitlan<sup>24</sup>. Llegamos así al análisis de los otros topónimos de la lámina 16 y de los personajes con ellos asociados. El más importante es el de Tlacopan.

c. Tlacopan. Su topónimo es usualmente el de tres flores de tallo muy delgado para aludir a ciertas varillas (*tlaco-tl*), a las que a veces se les puede añadir una bandera (*pan-tli*) que funge como locativo, y así reproducir el nombre del lugar, “Sobre las varillas”. Es el caso del *Códice Mendoza* (f. 5v) y el *Códice Osuna* (ff. 34r-34v), donde esas varillas se representaron mediante tres tallos muy delgados con sus flores, de ahí que se emplearan, asimismo, para el topónimo de Tlacotepec (*Códice Mendoza*: f. 10r). Ahora bien, existen también otras variantes del topónimo de Tlacopan, como la que vemos en el *Mapa Quinatzin* (lám. III), donde se dibujaron auténticas varillas, en este caso dentro de una vasija, además de los com-

<sup>23</sup> Sobre el halo divino que envolvía a los señores de la casa real de Tenochtitlan, a partir de esta lámina y algunos relatos alfabéticos cf. Castañeda de la Paz (2005: 134). Un trabajo reciente es el de Diel (2015: 134).

<sup>24</sup> López Austin nos muestra un caso que valida dicha interpretación, al señalar que durante la Colonia, el hombre-dios Andrés Mixcoatl recibió a numerosas hijas de los principales de entonces porque creía que con ello tendría casta de dioses (1998: 127, 130). De otro modo, y si nos atenemos al plano terrenal, tan solo podremos decir que Huitzilihuitl era hijo de Acamapichtli y que por la vía materna procedía de dos casas reales de la que apenas sabemos algo: la de Malinalco, a través de su abuela materna, y la de Chapultepec, a través de su abuelo materno. Curiosamente, y como luego veremos, nada se dice de la ascendencia de su padre (Acamapichtli).

plementos fonéticos de unos dientes y una bandera.<sup>25</sup> Varillas similares para la raíz *-tlaco* las tenemos en el topónimo de Tlacotlan en el *Ms. Glasgow* (f. 280r), lo que permite afirmar que las pintadas sobre un cerro en el *Códice Mexicanus*, junto al locativo *-pan*, expresado a través de una bandera (*pan-tli*), representan el topónimo de Tlacopan (Fig. 3)<sup>26</sup>.



**Fig. 3** Glifo de Tlacopan.

a. *Códice Mexicanus*, colección de BnF.

b. *Mapa Quinatzin*, colección de BnF.

c. *Ms. Glasgow*, colección de la Universidad de Glasgow.

Frente a Tlacopan se dibujó a una pareja formada por un hombre y una mujer con sus respectivos glifos onomásticos. Se trata de Totoquihuaztli, su segundo gobernante, colocado en el trono tras la guerra tepaneca encabezada por Itzcoatl (1428)<sup>27</sup>. Es lo que explica que se le represente en un *tepotzoicpalli* y portando la *xiuhuitzollli*. Su glifo onomástico corrobora que se trata de este personaje: un pájaro (*toto-tl*) del que salen unas huellas de pies para indicar el verbo “partir” (*ehua*), tal como se aprecia en la lámina VI del *Códice Xólotl* (Fig. 4)<sup>28</sup>. El glifo de ella es un misterio, pues vuelve a ser el *copilli* que antes le daba nombre a un per-

<sup>25</sup> Las varillas (*tlaco-tli*) y la bandera (*pan-tli*) formarían parte del nombre de este señorío. Todo apunta a que los dientes (*tlán-tli*) y la vasija (*com-itl*) son referentes fonéticos para asegurar la lectura de las dos primeras sílabas del nombre.

<sup>26</sup> En este caso, el cerro (*tepetl*) no se lee, tan solo se representa para indicar que se trata de una simple localidad, algo bastante frecuente en la lectura de topónimos. Diel creyó ver en el topónimo unos tules, de ahí que sugiriera que pudiera tratarse de Aztlan, el lugar de origen de los aztecas, en el entendido de que Aztlan también era conocido como un Tollan (2015: 131). Sin embargo, ya hemos visto que las plantas son varillas y no tules; tampoco estamos ante un relato migratorio, por no mencionar que Aztlan suele representarse como una isla, o en las proximidades de una corriente de agua. Veremos, por ello, que el señor del lugar no es Huitzilopochtli como ella sostiene (131-132).

<sup>27</sup> Los *Anales de Tlatelolco* corroboran la llegada de Totoquihuaztli al trono de Tlacopan (2004: 91). Heredó el trono de su padre Acolnahuacatl, hijo de Tezozomoc de Azcapotzalco. En ese tiempo, los tepanecas estaban divididos entre aquellos afines a la nueva Tenochtitlan, liderada por Itzcoatl (Totoquihuaztli), frente a los defensores de la supremacía tepaneca (su hermano Maxtla). Ganaron los primeros y Tlacopan se convirtió en la nueva capital tepaneca, desplazando de su posición a Azcapotzalco (Santamarina 2006: 373-391; Castañeda de la Paz 2013a: 148-149; 2013b).

<sup>28</sup> Diel, al creer que el topónimo donde gobernaba este personaje era Aztlan (cf. nota 26), dedujo que el entronizado debía de ser el dios Huitzilopochtli porque así también lo indicaba su glifo onomástico, compuesto de un ave que, a pesar de no tener el pico alargado, interpretó, interpretó como un colibrí (2015: 131-132). No obstante, y como antes señalé, el representado no puede ser Huitzilopochtli por dos motivos: porque

sonaje masculino; o sea, a Copil en Malinalco. Delante, y bajo el topónimo de Chapultepec, aparece el hijo de ambos, investido como *tlatoani* (en *tepotzoicpalli* y con *xiuhuitzollí*). Se trata de Chimalpopoca, como atestigua su glifo, compuesto de un escudo (*chimal-li*) humeante (*popoca*), sin olvidar que se trata del *tlatoani* de Tlacopan y no del tercer gobernante de Tenochtitlan. Así lo vuelve a corroborar la lámina antes citada del *Códice Xólotl* (Fig. 4), aunque es innegable que la ausencia de líneas para remarcar estas relaciones de parentesco resulta chocante<sup>29</sup>. En cualquier caso, estamos ante las mismas relaciones de parentesco y por ello no es fortuito que veamos a Totoquihuaztli y Chimalpopoca con glifos idénticos en ambos códices. La nota discordante la da la mujer, pues las fuentes suelen señalar que la esposa de Totoquihuaztli fue Tlancueitl, hija de Chimalpopoca, tercer *tlatoani* de Tenochtitlan<sup>30</sup>. A mi modo de ver, es posible que esta divergencia tuviera que ver con la política de Itzcoatl –protagonista de la genealogía–, y su empeño de borrar a Chimalpopoca y su linaje de la memoria histórica, asunto sobre el que luego regresaremos.

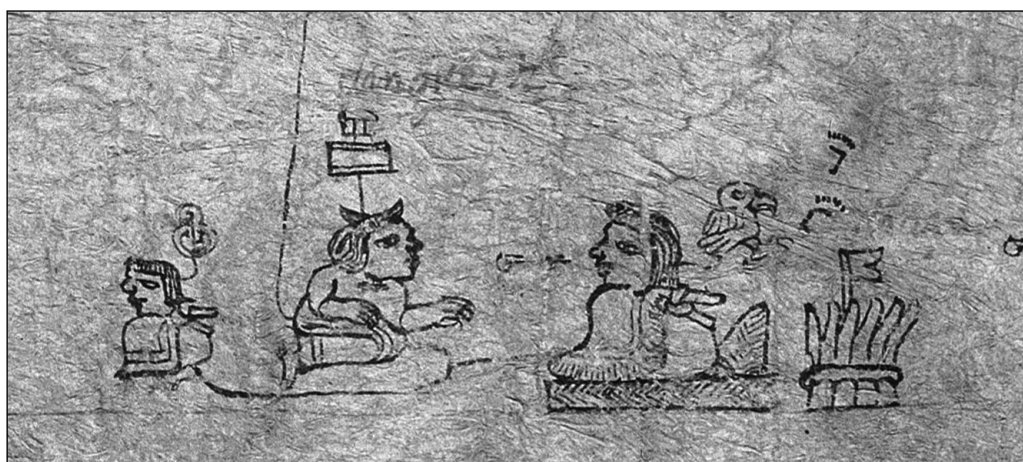


Fig. 4 Totoquihuaztli de Tlacopan. *Códice Xólotl* ( lám. 6), colección de BnF.

d. Tliliuhcan es el cuarto topónimo de la lámina. La lectura que Tezozomoc hizo en su *Crónica Mexicayotl* de los personajes que están frente a este lugar es la que ha permitido afirmar que este topónimo –que tanto se parece al de Tlatelolco (un cerro arenoso)– es en realidad el de Tliliuhcan<sup>31</sup>. Esto quiere decir que los puntos negros ya no son una

---

no estamos ante un relato migratorio pero, sobre todo, porque Huitzilopochtli es un dios y no un *tlatoani*. Por lo mismo, jamás lo vamos a ver representado en un trono y ciñendo la *xiuhuitzollí*.

<sup>29</sup> Diel, al no ver a Chimalpopoca de Tenochtitlan representado en la lámina 17, pensó que estaba aquí dibujado (2015: 136-137). Es también probable que por la ausencia de líneas tampoco lo asociara con Totoquihuaztli de Tlacopan. No obstante, veremos que la ausencia de Chimalpopoca de Tenochtitlan en la lámina 17 responde a otros motivos.

<sup>30</sup> Es la que aparece en esta lámina del *Códice Xólotl*, cuyo glifo se compone de unos dientes (*tlan-tli*) y una falda (*cueitl*). Su importancia radica en ser la madre del heredero al trono de Tlacopan.

<sup>31</sup> Lo ideal sería que una línea los uniera a su lugar de origen, como sucedía en Malinalco, aunque ya hemos visto que al señor de Tlacopan no se le unió con el topónimo del sitio donde gobernaba.

alusión a la tierra o arena de aquel otro topónimo, sino al color negro que forma parte de su nombre: “en el lugar de los que poseen (-hua/-uh) el negro (*tlil-li*)”<sup>32</sup>. Los personajes allí sedentes son Huehue Tlacacuitlahuatzin y su esposa Chalchiuhnenetzin, aunque como Copil y otros personajes de esta lámina, aparecen en calidad de señores principales y no de *tlatoque*<sup>33</sup>. El glifo de él está compuesto por la cabeza de un hombre (*tlaca-tl*) con una *xiuhuitzollí* que termina en forma de la voluta del limo o excremento (*cuitla-tl*); el apodo “huehue” tan solo se utilizó para indicar que se trataba de “el Viejo” y así diferenciarlo de su nieto de igual nombre, del que más adelante hablaremos. Aunque de su esposa nada dijo el cronista, sabemos que se llamaba Chalchiuhnenetzin porque el glifo se compone de un par de cuentas de chalchihuites (*chalchiuh(i)-tl*) y la cabecita de una muñeca (*ne-ne-tl*)<sup>34</sup>. Huehue Tlacacuitlahuatzin y Chalchiuhnenetzin fueron padres de cuatro hijas: Huitzilxochitl, Matlaxochitl, Miahuauxochitl y Tlacocheuetzin. Tres de ellas se casaron con señores tenochcas: Huitzilihuitl lo hizo con Huitzilxochitl; su hermano Tlatolzacatzin con Matlaxochitl; e Itzcoatl, el medio hermano de Huitzilihuitl, con Mihuaxochitl, señalando Tezozomoc que fue así “cómo principió y se trasladó de allá acá el linaje, cómo vino a pasar a México el abolengo real” (*Crónica Mexicayotl* 1992: 89)<sup>35</sup>. No obstante, en el *Códice Mexicanus* tan solo se representó a la esposa de Huitzilihuitl e Itzcoatl porque, como señalábamos al principio del comentario, son los protagonistas de la lámina.

Tliliuhcan era un *altepetl* más antiguo que Tlacopan, aunque ambos señoríos, vecino uno del otro, terminaron formando parte de un solo *altepetl* compuesto, de carácter dual, como muchos otros del centro de México. Las estrechas alianzas matrimoniales que los señores de uno y otro lado establecieron con la casa real de Tenochtitlan terminó

<sup>32</sup> Podría ponerse en duda que este glifo sea el de Tliliuhcan, sin embargo hay que recordar, como se decía al principio del comentario de estas dos láminas, que Tezozomoc era hijo de doña Francisca Moctezuma, quien en segundas nupcias se casó con el señor de Tliliuhcan. Por tanto, difícilmente se iba a equivocar en la lectura del glifo y en la identificación de sus señores.

<sup>33</sup> Como sucede con el glifo de Tlacopan, aquí tampoco se representó a su primer señor Huehuetzin, un valiente y noble guerrero águila (*cuauhpilli*) “que todavía se ataba el pelo” (*Crónica Mexicayotl* 1992: 89). Con base en la información de Ixtlilxochitl, que habla de un señor de Tlatelolco llamado Mixcoatl, Diel interpretó el topónimo como Tlatelolco y a su señor como Mixcoatl (Serpiente de Nube) (2015: 137, n. 14). Sin embargo, sabemos que Ixtlilxochitl tuvo problemas a la hora de interpretar el nombre del primer gobernante de Tlatelolco, cuyo glifo era una serpiente (*coatl o cohuatl*), de ahí que según la parte de su obra que se consulte, leeremos Cohuatecatl, Epcohuatl o Mixcoatl (Castañeda de la Paz 2013a: 51, n. 59). En cualquier caso, ahora veremos que el glifo aquí representado no es el de una serpiente.

<sup>34</sup> Corrobora que la cabeza de él se lea como *tlacatl* (hombre o persona), el glifo onomástico de don Pedro Moctezuma, o don Pedro Tlacahuepan, del *Códice Cozcatzin* (f. 1v). Sabemos que la cabeza de mujer de su esposa debe leerse como aquí se hace porque es como se leyó el glifo de la hermana de Axayacatl (lám. 17), perfectamente identificada en las fuentes, si bien es cierto que aquí se olvidó pintar las puntas de las trenzas que las mujeres se ataban en la parte superior de la cabeza.

<sup>35</sup> No obstante, en las fuentes escritas se cometieron algunos errores de interpretación. Chimalpahin, por ejemplo, señala que la esposa de Itzcoatl era Huitzilxochitl (1998 II: 81, *Séptima Relación*), aunque como el *Códice Mexicanus* demuestra, esta era la de Huitzilihuitl. Tezozomoc tampoco atinó al decir en su *Crónica Mexicayotl* (1992: 89-90, 110) que la esposa de Itzcoatl era Tlacuitlaatzin, nombre del padre de esta mujer. Se equivocó, asimismo, al mencionar que la esposa de Huitzilihuitl era Miahuauxochitl porque esta era la de Itzcoatl. Quien confirma que Itzcoatl estaba casado con Miahuauxochitl, como indica el *Códice Mexicanus*, es Nazareo, con base en una relación de Culhuacan que tenía consigo (Pérez Rocha y Tena 2000: 353).

convirtiendo a Tlilihcan en otro pueblo satélite de Tenochtitlan, como también lo llegó a ser Tlacopan<sup>36</sup>. Estos vínculos parece que son los que aquí se ponen de manifiesto. Es como si se quisiera manifestar que así como el abolengo real pasó de Tlilihcan a Tenochtitlan, de Tenochtitlan volvió a Tlacopan, donde sus señores alcanzaron el estatus de *tlatoani*. Ya hemos dicho que la madre del cronista Tezozomoc se casó en segundas nupcias con el señor de Tlilihcan, de ahí que se infiera que el cronista tenía el *Códice Mexicanus* o una genealogía que se copió para incorporarla en una de sus secciones, y cuya información insertó en su *Crónica Mexicayotl*. Entramos así a comentar la lámina 17, dividida en siete secciones semicirculares, en las que se fueron disponiendo los diferentes miembros de la casa real tenochca, siguiendo un estricto orden generacional.

## LA CASA REAL DE TENOCHTITLAN (LÁM. 17)

En la primera sección se pintó el glifo de Tenochtitlan, representado por una piedra (*te-tl*) sobre la que se levanta un nopal con sus frutos (*noch-tli*) (Fig. 5). Delante aparece Acamapichtli, a quien reconocemos por su glifo onomástico, compuesto de un manojo (*mapichtli*) de cañas (*aca-tl*). Se trata del fundador de la casa real tenochca, su primer *tlatoani*, de ahí que aparezca sedente en su *tepotzoicpalli* y ciñendo la *xiuhuitzolli*. Curiosamente, nada se dijo aquí acerca de su ascendencia<sup>37</sup>; según el *Códice Mexicanus* era tenochca y nada más, probablemente porque de lo que interesaba hablar era de su matrimonio y descendencia, lo cual se hizo a través de distintas líneas de colores que parten del personaje:

La línea gris azulada es la que lo une con su esposa que está debajo de su asiento. Se trata de la hija de Xicomoyahual y Cuauhtliquezqui, aquella mujer que venía de Malinalco a casarse a Chapultepec; la misma a la que algunos cronistas le dieron un origen semidivino que, por ende, sería transmitido a su descendencia<sup>38</sup>. Desafortunadamente, el documento está muy dañado en su parte inferior, pero lo que se alcanza a ver es que la línea gris azulada se conecta con un guerrero, delante del cual hay un tocado de águila del que sale la nariz del personaje que lo porta. En cualquier caso, a partir de ahí, la línea se dirige hacia dos direcciones: 1) Una que va hacia la parte superior, donde hay una mujer con el glifo onomástico de un chalchihuite y, algo más arriba (en lám. 16), un conejo con su propio glifo onomástico, compuesto por un plumón y algún objeto que no alcanzamos a adivinar. 2) Otra que entra en la lámina 16 (Fig. 1), donde la misma línea pasa junto a una casa hacia la cual se aproxima una mano, y finaliza en la cabecita de un guerrero que parece dirigirse a Chimalpopoca de Tlacopan.

<sup>36</sup> Sobre Tlilihcan y sus relaciones con Tlacopan cf. Castañeda de la Paz (2013a: 77-82, 138-141).

<sup>37</sup> Es decir, sobre su origen tepaneca o culhua-tolteca. Sobre la complejidad de la ascendencia de Acamapichtli y sus relaciones de parentesco cf. Carrasco (1984: 57), Gillespie (1999: 45-49; 70-96) y Castañeda (2013a: 128-132).

<sup>38</sup> El matrimonio de Acamapichtli con esta mujer ya fue señalado hace algunos años (Castañeda de la Paz 2005: 134; cf. Fig. 5). Diel lo hace ahora, aunque sugiere que esta mujer es hija de Tenzacatl (2015: 134).

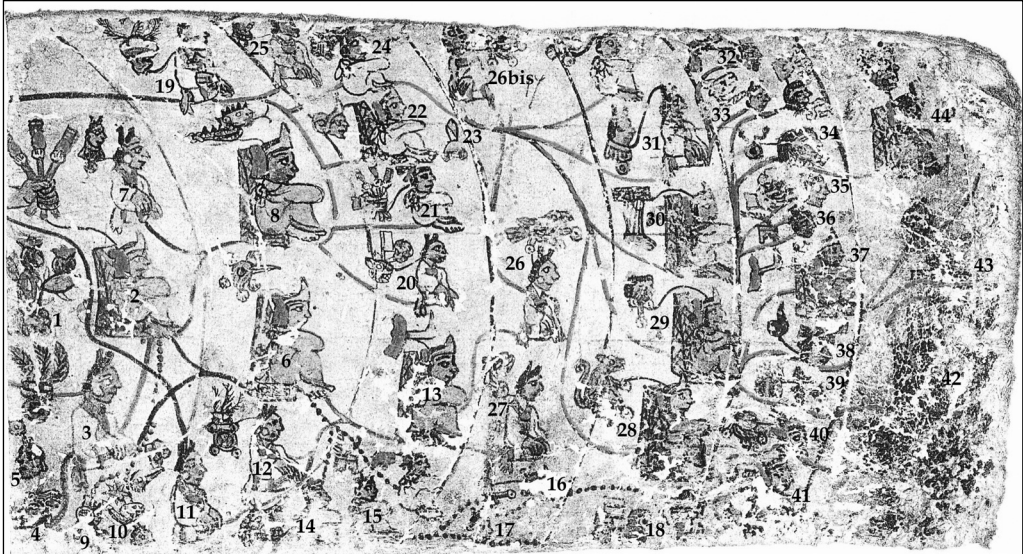


Fig. 5 La casa real de Tenochtitlan. *Códice Mexicanus* (lám. 17), colección de BnF.

1. Tenochtitlan, 2. Acamapichtli, 3. Hija de Xicomoyahual y Cuauhtliquezqui, 4. Guerrero, 5. Mujer con chalchihuite, 6. Huitziluhuitl, 7. Chalchiuhnenetzin, 8. Itzcoatl, 9. Yaocihuatl, 10. Citlalcoatl, 11. Huitzilxochitl, 12. Miahuaxihuitl, 13. Moctezuma Ilhuicamina, 14. Señor con tocado de águila, 15. Huehue Zaca, 16. Hijo de Huehue Zaca, 17. Hija de Huehue Zaca, 18. Culhuacan, 19. Miahuaxochitl, 20. Ocelopanxochitl, 21. Acamapichtli, 22. Tlacacuitlahuatzin, 23. Tecpayocan, 24. Tezozomoc, 25. Chalchiuhnenetzin, 26. Atotoztli, 26bis. Atotoztli, 27. Chichimecacihuatl, 28. Ahuizotl, 29. Axayacatl, 30. Tizoc, 31. Chalchiuhnenetzin, 32. Moctezuma, 33. Chichimecacihuatl, 34. Tezcapopocatzin, 35. Mauhcaxochitl, 36. Huehue Zaca, 37. Moctezuma Xocoyotzin, 38. Cuitlahua, 39. Tezozomoc Acolnahuacatl, 40. Atlixcatzin, 41. Cuauhtemoc, 42. Don Diego de Alvarado Huanitzin, 43. Don Pedro Moctezuma Tlachahuepan, 44. Don Diego de San Francisco Tehuetzquititzin.

La línea verde oscuro indica descendencia. De los pies de Acamapichtli salen dos líneas de este color. La primera se une con otra del mismo tono, que en este caso procede de su esposa semidivina, con el fin de indicar que ambos fueron los padres de Huitziluhuitl. La segunda de estas líneas se une también con otra del mismo color, pero procedente de una segunda esposa de Acamapichtli, dibujada arriba del *tlatoani*, con la cual procreó a Itzcoatl.

El nombre de esta segunda mujer es Chalchiuhnenetzin, pues el glifo es idéntico al de la hermana de Axayacatl, que sabemos que tenía ese nombre: una cuenta de chalchihuites (*chalchiuh-*), la cara de una muñeca (*nene-tl*) y el reverencial *-tzin*<sup>39</sup>. Ahora bien, es importante notar que debido a que la madre de Itzcoatl no está unida a Acamapichtli por ninguna línea, como sí lo estaba la madre de Huitziluhuitl, es por lo que se puede concluir que Chalchiuhnenetzin no era su mujer principal. Lo anterior, teniendo

<sup>39</sup> Castañeda de la Paz (2013a: 139, n. 226) y Diel (2015: 136). Se trata del mismo nombre que tenía la esposa de Huehue Tlacacuitlahuatzin, señor de Tliluhcan (lám. 16).

siempre presente que el documento no es muy sistemático a la hora de incluir estos trazos, aunque esa inconsistencia parece ceñirse a la lámina 16 y no a la lámina 17<sup>40</sup>.

La línea punteada de color rojo intenso también parece indicar descendencia. Esta línea une a Acamapichtli con dos hijos importantes, pero que quedaron en un escalafón social más bajo. Aquí se les representó como guerreros, con el cabello sujeto hacia arriba (aunque a veces falta la cinta roja de cuero para atarlo), como también aparecen algunos de los señores de la genealogía principal. Por sus glifos sabemos que se trata de Yaocihuatl y Citlalcoatl. El primero, conformado por un escudo y una macana -convención pictográfica que simboliza la guerra (*yao-tl*)- sobre la cabeza de una mujer (*cihuatl*); el del segundo, una estrella (*citlal-in*) y una serpiente (*coatl*)<sup>41</sup>.

Llegamos así a la segunda y tercera sección de la lámina 17. El comentario se comenzará por orden cronológico y, por tanto, con Huitzilihuitl, al que reconocemos por su glifo onomástico, compuesto de un colibrí (*huitzil-in*) con plumones (*ilhuitl*). Bajo el trono están sus dos esposas: Huitzilxochitl, que ya vimos que venía de Tliluhcan<sup>42</sup>, y Miahuaxihuitl<sup>43</sup>, que según la *Crónica Mexicayotl* (1992: 95) era originaria de Cuauhnahuac (Cuernavaca). Las dos están unidas por una línea gris que se conecta con otra del mismo color y que sale de los pies de Huitzilihuitl. El objetivo era dejar constancia de que ambas eran sus esposas, aunque por las fuentes escritas sabemos que Miahuaxihuitl fue su mujer principal y, por ende, la madre de Moctezuma Ilhuicamina<sup>44</sup>, siguiente

<sup>40</sup> Debido a que Diel no advirtió esta falta de trazo, es por lo que señaló que Itzcoatl aparecía como igual de Huitzilihuitl (2015: 136). Sin embargo, como Carrasco señalaba, Chalchiuhnenetzin no tenía el rango suficiente para que su hijo se convirtiera en *tlatoani* de Tenochtitlan (1984: 43, 51-52), de ahí que durante la Colonia, las fuentes de la *Crónica X* dejaran bien claro que la madre de Itzcoatl no tenía el estatus para que su hijo se convirtiera en *tlatoani* de Tenochtitlan, de ahí que la tacharan de verdulera o esclava de Azcapotzalco (*Códice Ramírez*, en *Crónica Mexicana* 1987: 45; Chimalpahin 1998 II: 79, *Séptima Relación*; Durán 1995 I: 118). Cf. también Zantwijk (1985: 177-179), Carrasco (1984: 60). Como Castañeda de la Paz sostiene, la madre de Itzcoatl formaba parte del grupo de colonos que se establecieron en tierras de Azcapotzalco desde los tiempos de la peregrinación, en la parte de Mexicapán (2013a: 130, 145-146). Ese lugar no se constituyó en *altepetl* hasta no convertirse Itzcoatl en *tlatoani* de Tenochtitlan (1428), de lo que se infiere que su madre ni siquiera era noble.

<sup>41</sup> Ambos aparecen registrados como hijos de Acamapichtli en Chimalpahin (1998 I: 239, *Tercera Relación*). Hay que señalar que en esta fuente Yaocihuatl aparece con el nombre de Yaotlantzin, el mismo nombre con el que aparece en la *Crónica Mexicayotl* (1992: 88), donde nada se dice de Citlalcoatl. Ahora bien, resulta curioso que en ambas crónicas, pero como hijos de Huitzilihuitl, también figuren Yaocihuatl y Citlalcoatl (Chimalpahin 1998 I: 239, *Tercera Relación*; *Crónica Mexicayotl* 1992: 96-97), aunque Citlalcoatl lo hace en calidad de mujer. Por su parte, Yaocihuatl aparece con la variante de Miccayaochiuatl en esta última fuente.

<sup>42</sup> Su glifo se compone de un colibrí (*huitzil-lin*) con una flor (*xochitl*) en su pico (Castañeda de la Paz 2013a: 139, n. 227; Diel 2015: 137). Por error, Chimalpahin dijo que era esposa de Itzcoatl (1998 II: 81, *Séptima Relación*). Como Diel creyó que el glifo toponímico de Tliluhcan era de Tlatelolco, sostuvo que ese era el lugar de procedencia de esta mujer, sin dejar de mostrar su extrañeza al saber que las alianzas matrimoniales entre estas dos casas reales eran prácticamente nulas (2015: 137).

<sup>43</sup> Su glifo se compone de unas espigas de maíz (*miyahua-tl*) y un glifo de chalchihuites que hace alusión a algo precioso (*xihuitl*). Hay además unos dientes (*tlán-tli*) que funcionarían como complemento fonético (*-tlán*), pero que en este caso se desconoce cómo leerlo. Nótese que el *chalchihuitl*, a diferencia de las cuentas de esta piedra preciosa, tiene una lectura diferente.

<sup>44</sup> *Crónica Mexicayotl* (1992: 90-96, 110), *Relación de Xaltocán* de Nazareo (en Pérez Rocha y Tena 2000: 354), Chimalpahin (1998 II: 53, *Séptima Relación*) y Torquemada (1975-83 I: 147-149).



*tlatoani* de Tenochtitlan que aparece representado un poco más adelante (tercera sección). El glifo onomástico de este Moctezuma suele ser el cielo (*ilhuica*) flechado (*mina*), aunque aquí se optó por la diadema de turquesa –la *xiuhuitzollí*– con la que siempre se representa a Moctezuma Xocoyotzin. Es interesante ver que nada se dice ya de quién fue la esposa de Moctezuma Ilhuicamina y, por tanto, la madre de sus dos hijas, que aparecen en la siguiente sección del códice. Probablemente, y como Diel (2015: 138) también percibió a partir del estudio de Carrasco (1984: 63), porque en la casa real de Tenochtitlan comenzaban a prevalecer los matrimonios intradinásticos y porque, en mi opinión, la legitimidad de los descendientes estaba más que garantizada.

Del trono de Huitzilihuitl sale una línea punteada, en este caso de color verde muy oscuro, que une al *tlatoani* con tres personajes. Tan solo se pueden identificar los glifos onomásticos de dos de ellos, el primero con una cabeza que viste un tocado de águila, y el segundo con un tipo de tambor (*huehuetl*) sobre el que hay zacate (*zaca-tl*). La *Crónica Mexicayotl* (1992: 131) y Chimalpahin (1998 I: 241, *Tercera Relación*) confirman la existencia de un hijo de Huitzilihuitl llamado Huehue Zaca, e incluso ofrecen detalles de su descendencia. Por lo dañado que está el documento en esta parte es difícil saber si a eso se refieren los personajes que están enfrente de él. Se trata de un hombre, al que se le alcanza a ver la *xiuhuitzollí* en su cabeza, y una mujer con el glifo de agua (*atl*). La línea lo une a él con una casa, quizás el lugar a donde fue a gobernar; la de ella se dirige hacia el *tlatoani* de Culhuacan, pueblo que reconocemos por el glifo de un cerro torcido (*colli*), aunque no podemos identificar a su gobernante.

Pasamos así al análisis de Itzcoatl, cuarto *tlatoani* de Tenochtitlan, cuyo nombre vemos expresado a través del glifo onomástico de una serpiente (*coatl*) con puntas de obsidiana (*iztli*) por todo su cuerpo. Sobre Itzcoatl se dispuso la imagen de su esposa Miahuaxochitl, originaria de Tliluhcan, con el glifo de unas espigas de maíz (*miyahuatl*) saliendo de una flor (*xochitl*)<sup>45</sup>. Una línea roja une a ambos personajes y a éstos con sus hijos, todos dispuestos en la tercera sección de esta lámina, como también lo está la descendencia de Huitzilihuitl. Se trata de dos mujeres y tres hombres que, de abajo hacia arriba, son los siguientes:

– Ocelopanxochitl. Es lo que permite inferir el glifo de esta mujer, compuesto por la cabeza de un ocelote (*ocelo-tl*), que reconocemos por sus dientes afilados y la piel manchada, una bandera (*pan-tli*) y una flor (*xoch-itl*). No obstante, no hemos identificado a ninguna mujer con ese nombre en los documentos.

– Acamapichtli. Su onomástico es idéntico al del primer señor de Tenochtitlan, compuesto de unas cañas (*aca-tl*) agarradas por una mano (*ma-itl*). Se le representó sedente y con el peinado de *temillotl*, propio de los guerreros, es decir, con el cabello hacia arriba, atado con una cinta de cuero rojo.

– Tlacacuitlahuatzin. El glifo onomástico es idéntico al de su abuelo, el señor de Tliluhcan, compuesto por la cabeza de una persona (*tlaca-tl*) que porta una *xiuhuitzollí*

<sup>45</sup> Castañeda de la Paz (2013a: 139) y Diel (2005: 137). Nazareo, también corrobora esta información, con base en una relación de Culhuacan (Pérez Rocha y Tena 2000: 353). Otros autores, sin embargo, erraron en su interpretación. Es el caso de Chimalpahin, que como ya hemos visto, pensó que la esposa de Itzcoatl era Huitzilxochitl (1998 II: 81, *Séptima Relación*). No sabemos qué llevó a Tezozomoc a decir en su *Crónica Mexicayotl* que la esposa de Itzcoatl se llamaba Tlacuitlaatzin, nombre del señor de Tliluhcan y, por ende, el del padre de su esposa (1992: 89-90, 109).

que termina en el símbolo del limo o excremento (*cuitlatl*) (cf. nota 34). Como algo excepcional, se tuvo cuidado de indicar que Tlacacuitlahuatzin era *tlatoani* de Tecpayocan, pues se le representó ciñendo la *xiuhuitzollí* y sedente en su *tepotzoicpalli*, frente al lugar donde gobernó<sup>46</sup>. Por alguna razón fue importante señalar este evento histórico, ausente en otros hijos de Itzcoatl, que sabemos que también fueron *tlatoque* de otros *altepetl*.

– Tezozomoc. El glifo de este nombre siempre ha sido de difícil lectura. Se compone de una piedra (*te-tl*), a veces humanizada, de la que parten volutas, aquí apenas perceptibles. Sabemos que este hijo se convirtió en *tlatoani* del nuevo señorío tenochca que Itzcoatl fundó en Azcapotzalco, en la parte de Mexicapan<sup>47</sup>, de ahí que resulte extraño que no se le represente como *tlatoani*, tal como lo está su hermano. Probablemente, porque para la historia de la casa real tenochca, lo importante fue mostrar su matrimonio con Atotoztli, hija de Moctezuma Ilhuicamina. Ella es la mujer que aparece frente a él, en otra sección de esta lámina, la cual será comentada más adelante.

– Chalchiuhnenetzin. Aunque el documento está muy dañado, por la posición sedente del personaje sabemos que se trata de una mujer. Su glifo onomástico es muy similar al de la esposa de Acamapichtli, e idéntico al de la hermana de Axayacatl, Tizoc y Ahuizotl, de ahí que podamos inferir que los elementos que lo componen sean un chalchiuhite (*chalchiuh(i)-tl*) y la cabeza de una muñeca (*nene-tl*).

Llegados a este punto llama la atención la ausencia de Chimalpopoca, tercer *tlatoani* de Tenochtitlan e hijo de Huitzilihuitl. Algunas fuentes señalan que Itzcoatl lo apartó del poder y lo privó de la dignidad real por su mala gestión en el golpe de estado que tuvo lugar en Azcapotzalco cuando Maxtla usurpó el poder, pero sobre todo, por lo vergonzoso de su muerte:

Fue informado Maxtlaton y luego condenó a muerte a Chimalpopocatzin. Los tepalcas lo arrastraron por todas las calles; con lo que se asustaron los tenochcas, que pensaban que ya iban a ser conquistados. Por tal motivo, los mexicanos se concertaron, propusieron, resolvieron y dijeron que ninguno de los hijos, sobrinos o nietos de aquél, reinaría, sino que habían de pertenecer a los vasallos. Y así sucedió; porque aunque sus nietos salían frecuentemente a la guerra y anduvieron peleando bien, ninguno reinó ni fue estimado. (*Anales de Cuauhtitlan* 1992: 66)<sup>48</sup>

<sup>46</sup> Tezozomoc creyó que se trataba de Itztapalapa, probablemente porque los topónimos de ambos lugares se forman con una piedra, pero mientras el de Itztapalapa suele ser la representación de una laja de río (*itztapalli*), generalmente en el agua (*-apan*), el de Tecpayocan es idéntico al de la imagen: un pedernal (*tecpa-tl*) sobre un cerro. Todo apunta a que Chimalpahin e Ixtlilxochitl heredaron el error, al seguir a Tezozomoc. Para estos asuntos y la identificación de este hijo de Itzcoatl cf. Castañeda de la Paz (2013a: 146-147). Diel lo identificó con Mixcoatl y el glifo donde gobernó con Xilotepec, pero no aporta detalles de cómo llegó a estas lecturas, pues Mixcoatl se traduce como “Serpiente de Nubes” y Xilotepec como “El cerro del Jilote” (cf. Fig. 8 en Diel 2015: 131).

<sup>47</sup> Sobre este asunto cf. Castañeda de la Paz (2013a y 2013b). De hecho, en la *Genealogía de don Pedro Dionisio* aparece como *tlatoani*, aunque no se indica de qué lugar. En Tenochtitlan se le conocía como Huehue Tezozomoc (*Crónica Mexicayotl* 1992: 109, 114-115).

<sup>48</sup> Cf., asimismo, el relato de don Pablo Nazareo de Xaltocan (Pérez Rocha y Tena 2000: 348). Chimalpopoca también fue eliminado del *Plano parcial de la Ciudad de México*. No sin razón. Ese documento, elaborado por Luis de Santamaría Cipac, comenzaba la relación de gobernantes de Tenochtitlan con Itzcoatl, en plena guerra de 1428. Es lo que quizás explique que en el siglo XVI los cronistas no se pusieran de acuerdo

Lógicamente, detrás de todo este asunto había dos cosas: en primer lugar, la intención de los sucesores de Chimalpopoca de expandir la nueva estructura dinástica mexicana, donde dejarían de prevalecer los matrimonios de los señores tenochcas con mujeres tepanecas, como lo era la madre de Chimalpopoca<sup>49</sup>. En segundo lugar, borrar la ilegitimidad de Itzcoatl, que si quería alcanzar el poder de Tenochtitlan, a nadie más que a él le interesaba eliminar a Chimalpopoca y su linaje de la historia<sup>50</sup>. Claro que él debía saber que apartar a los descendientes de Chimalpopoca no era suficiente, pues de no acabar también con los de Moctezuma Ilhuicamina, serían los hijos de este otro *tlatoani*, y no los suyos, los que heredarían el trono. Es por ello que detrás de la muerte del primogénito de Moctezuma Ilhuicamina también sobrevuele su sombra<sup>51</sup>. A continuación fue necesario asegurar los derechos de sus descendientes al trono, lo cual resolvió a través de un importante pacto matrimonial.

Fue Gillespie quien hace varios años notó que la quinta sección de esta lámina del *Código Mexicano* se ocupó para representar un único acontecimiento, de especial relevancia para la casa real de Tenochtitlan: el matrimonio entre Tezozomoc (hijo de Itzcoatl) y Atotoztli (hija de Moctezuma Ilhuicamina) (1999: 149-153). Se trataba de un asunto de estado, en tanto que Itzcoatl, previendo que a su muerte se iniciaría una lucha por el trono de Tenochtitlan, encabezada por aquellos que no reconocerían a sus vástagos como legítimos sucesores, pactó con Moctezuma Ilhuicamina la alianza matrimonial entre sus respectivos hijos, convirtiéndose Atotoztli en la transmisora de la legitimidad de sus descendientes (Carrasco 1984: 44; Gillespie 1999: 154; Castañeda de la Paz 2013a: 153-156).

Pero vayamos por partes. En la parte inferior aparecen representadas dos hijas de Moctezuma Ilhuicamina: Chichimecacihuatl, cuyo glifo se compone de la cabeza de un perro (*chichi*) y una pequeña cuerda o mecate (*mecatli*) que apenas se alcanza a ver<sup>52</sup>, y Atotoztli, con el glifo de un pájaro (*toto-tl*) de plumas amarillas (*toztli*) sobre el agua (*a-tl*). Sobre Atotoztli hay unas huellas que se dirigen hacia la parte superior del documento, donde volvemos a ver a esta mujer, pero ahora sentada frente a Tezozomoc, siguiendo la convención tradicional para indicar matrimonio. No cabe duda de que la intencionalidad de la escena era dejar constancia de que de esta manera se resolvía la cuestionada

---

en torno a su ascendencia, pues mientras unos decían que era hijo de Acamapichtli, otros decían que lo era de Huitzilihuitl (Carrasco 1984: 78, n. 10; Gillespie 1999: 56-57; Castañeda de la Paz 2013a: 128-132). Su eliminación de la lámina 17 del *Código Mexicano* ya fue percibida por Castañeda de la Paz (2013a: 143). Más recientemente lo observaba Diel (2015: 137)

<sup>49</sup> Sobre los matrimonios tepanecas, cf. Carrasco (1984: 56-60), Santamarina Novillo (2006: 374-391) y Castañeda de la Paz (2013a: 132-134). Es Santamarina Novillo quien ofrece con mayor profundidad una interpretación política de los matrimonios dinásticos (2006).

<sup>50</sup> Lo más probable es que Itzcoatl y Moctezuma Ilhuicamina estuvieran detrás de la muerte del hijo legítimo de Chimalpopoca, pues de no haberlo matado el trono lo hubiera heredado ese hijo (Castañeda de la Paz 2013a: 141-146). Sobre la baja condición social de la madre de Itzcoatl y la falta de legitimidad de su hijo para gobernar en Tenochtitlan, cf. nota 40.

<sup>51</sup> *Anales de Tlatelolco* (2004: 95) y *Crónica Mexicayotl* (1992: 110).

<sup>52</sup> Sobre su existencia e importancia para Itztapalapa y Ehecatepec, cf. la *Crónica Mexicayotl* (1992: 111). Que la lectura del glifo es la correcta lo corrobora otra mujer de igual nombre, donde se puede ver mejor la cuerda que forma parte del glifo onomástico. Se trata de la hija de Chalchihnenetzin en la séptima sección de esta lámina.

ilegitimidad de la descendencia de Itzcoatl<sup>53</sup>. No obstante, en el pacto establecido entre Itzcoatl y Moctezuma Ilhuicamina también debió acordarse que tras la muerte del primero, el segundo lo sucedería en el trono y después se implantaría un orden de sucesión colateral único en Mesoamérica, que garantizaría el derecho al trono de todos los nietos de Itzcoatl (Carrasco 1984: 60).

Entramos así a la sexta sección de esta lámina, donde una línea roja sale de Tezozomoc para mostrarnos a toda su descendencia. Entre sus vástagos reconocemos a los tres futuros *tlatoque* de Tenochtitlan –Ahuizotl, Axayacatl y Tizoc–, además de a su hermana Chalchiuhnenetzin, quien, según la *Crónica Mexicayotl* (1992: 114-115), se casó con Miquihuix, *tlatoani* de Tlatelolco. Hay un cuarto hermano en la parte superior, pero el glifo onomástico está tan dañado que no permite su identificación.

En la séptima sección del código se registró la descendencia de cada uno de los hijos de Tezozomoc y Atotzotli, a excepción de un personaje que no se pudo identificar. Todos están unidos a sus padres por líneas rojas; comenzando de arriba hacia abajo tenemos a:

1. Los hijos de Chalchiuhnenetzin. El glifo de Chalchiuhnenetzin, como ya hemos visto, se compone de una cuenta de chalchihuite (*chalchihuh(i)-itl*), una cabecita de muñeca (*nene-tl*) y el reverencial *-tzin*. Sus hijos son: Moctezuma, cuyo glifo es la *xiuhuitzoll*, como la de Moctezuma Ilhuicamina, y Chichimecaciuhatl, compuesto por la cabeza de un perro (*chichi*) y una cuerda o mecate (*meca-tl*), idéntico al de la hija de Moctezuma Ilhuicamina, que sabemos con certeza que se llamaba Chichimecaciuhatl. En las fuentes escritas, sin embargo, no hay rastro de estos dos hijos, quizás eclipsados por la importancia de algunos otros<sup>54</sup>.

2. Los hijos de Tizocic. El glifo de Tizocic, de difícil lectura, se compone aquí de una pierna rayada que pende de un objeto rectangular que no ha podido ser identificado<sup>55</sup>. Aunque no alcanzamos a reconocer el nombre del primero de sus hijos, sabemos que los otros son: a) Tezcapopocatzin, con el glifo de un espejo (*tezca-tl*) humeante (*popoca*) y el reverencial *-tzin*; b) Mauhcaxochitl, con el glifo de una mano (*ma-itl*), la ligadura *-ca* y una flor (*xochitl*); c) Huehue Zaca, un tipo de tambor (*huehue-tl*) con zacate (*zaca-tl*), idéntico al glifo onomástico de uno de los hijos de Huitzilihuitl<sup>56</sup>.

3. Los hijos de Axayacatl. El nombre de este *tlatoani* se compone del glifo del agua (*a-tl*) sobre el rostro (*xayacatl*) de una persona. Los hijos aquí representados son Moctezuma Xocoyotzin, Cuitlahua y Tezozomoc Acolnahuacatl<sup>57</sup>. Moctezuma Xocoyotzin era el *tlatoani* al que los españoles encontraron gobernando en Tenochtitlan, al que vemos en su trono de petate y ciñendo su *xiuhuitzoll* que forma parte de su glifo onomástico.

<sup>53</sup> Referencias a este matrimonio se hallan en Nazareo (Pérez Rocha y Tena 2000: 354-355), Ixtlilxochitl (1985: 129, 146) y, de manera pictográfica, también en la *Genealogía de don Pedro Dionisio*. Gillespie (1999: 149-153) analizó la escena en ambas pictografías y más recientemente lo han vuelto a hacer Castañeda de la Paz (2013a: 154-155) y Diel (2015: 138).

<sup>54</sup> La *Crónica Mexicayotl* (1992: 115) dice que los que engendró eran dos varones llamados Axayacatl y Tzihuacpopoca.

<sup>55</sup> Cf. las interesantes sugerencias de Whittaker (2010) en torno a este glifo.

<sup>56</sup> Mauhcaxochitl y Tezcatlpopoca aparecen mencionados en la *Crónica Mexicayotl* (1992: 142).

<sup>57</sup> Los tres aparecen registrados en la *Crónica Mexicayotl* (1992: 136-137), donde, como bien se dice, el segundo nombre de este Tezozomoc era Acolnahuacatl.

A su muerte, y siguiendo el orden colateral de sucesión, los nobles tenochcas eligieron a Cuitlahua, que en ese entonces era *tlatoani* de Itztapalapa. Cuitlahua tan solo gobernó 80 días, debido a que murió de viruela. En el documento lo reconocemos por la voluta del excremento (*cuitla-tl*), aunque como Diel comenta, resulta sumamente raro que no venga figurado como *tlatoani* (2015: 139). El otro hermano es Tezozomoc Acolnahuacatl, al que identificamos por el glifo de la piedra (*te-tl*) con puntos<sup>58</sup>. Aunque murió antes de la llegada de los españoles, debió de ser un personaje de gran importancia, ya que sus hijos ocupaban puestos muy importantes durante el periodo de conquista, los cuales siguieron manteniendo durante la Colonia (Castañeda de la Paz 2013a: 167-168; 251-254).

4. Los hijos de Ahuizotl. El glifo de este gobernante es un ahuízote o nutria de agua (*ahuizotl*). Frente a él están dos de sus vástagos, Atlixcatzin y Cuauhtemoc (*Crónica Mexicayotl* 1992: 143-144). Como Diel ya advirtió, el glifo onomástico de Atlixcatzin es un ojo (*ix-tli*) de agua (*atl*); el de Cuauhtemoc es un águila en descenso, a la que todavía se le alcanza a reconocer la cola (2015: 139). Su nombre debe leerse como “El que descien-de (*temo-a*) como águila (*cuauh-tli*)”<sup>59</sup>.

Sabemos que muerto Cuitlahua en plena conquista de Tenochtitlan, una facción de nobles eligió a Cuauhtemoc como su señor. Aunque Cuauhtemoc fue finalmente derrotado, Cortés lo dejó en el cargo, pero solo de la parte de Tenochtitlan, de ahí que en la pictografía se le pueda ver representado en calidad de *tlatoani*. En cuanto a Atlixcatzin, se dice que se casó con su sobrina, doña Isabel Moctezuma –hija de Moctezuma Xocoyotzin–, pero en recientes estudios demuestro que ese enlace es muy poco probable (Castañeda de la Paz 2013a: 377-385).

Llegamos así a la octava sección del códice, donde a pesar de su deterioro aún se pueden reconocer a algunos de los descendientes de la sección anterior y otros detalles de los señores que los sucedieron. De abajo hacia arriba tenemos a un hijo de Atlixcatzin, aunque no es claro si se trataba de don Diego Cahualtzin o de don Martín Ezmalintzin, mencionados en la *Crónica Mexicayotl* (1992: 164). Delante de él se adivina que había otro personaje, pero nada queda de él. A continuación se dibujó al hijo de Tezozomoc Acolnahuacatl, llamado don Diego de Alvarado Huanitzin o Panitzin. Don Diego fue *tlatoani* de Ehecatepec cuando llegaron los españoles, aunque en 1538 el virrey don Antonio de Mendoza lo proclamó primer gobernador indígena de Tenochtitlan (Gibson 1996: 171; Castañeda de la Paz 2013a: 251-257). En la lámina todavía se alcanza a ver su figura sedente en su *tepotzoicpalli* y ciñendo la *xiuhuitzolli*, acompañada de su glifo onomástico, compuesto de una bandera (*pan-tli*). Una línea roja lo une con otro personaje delante de él. El deterioro de la imagen no permite corroborarlo, pero debe tratarse de su hijo, don Cristóbal de Guzmán Cecetzin, que para suceder a su padre tuvo que esperar a que gobernase don Diego de San Francisco Tehuetzquititzin.

La siguiente descendencia que se pintó en la lámina es la de Moctezuma Xocoyotzin. En este caso se registró a don Pedro Moctezuma, o don Pedro Tlacahuepan, y a una mujer sin glifo. De don Pedro solo alcanzamos a ver su glifo onomástico: una cabecita

<sup>58</sup> Se trata del mismo glifo que porta (Huehue) Tezozomoc, hijo de Itzcoatl, cuya lectura sigue sin estar resuelta.

<sup>59</sup> La “c” con la que finaliza el nombre es el agentivo. Agradezco al Mtro. Leopoldo Valiñas esta traducción.

de hombre (*tlaca-tl*), ciñendo la *xiuhuitzolli*<sup>60</sup>, sobre una viga de madera (*huepantli*), tal como la vemos en el *Códice Cozcatzin* (f. 1v). Lamentablemente, se desconoce a qué hija de Moctezuma Xocoyotzin hace alusión esta pictografía, pues una línea roja que se dirige hacia arriba deja entrever que tuvo un hijo con el último señor de la lámina. Este señor no es otro que don Diego de San Francisco Tehuetzquititzin (hijo de Tezcatlpopocatzin), que llegó a convertirse en *tlatoani* de Tenochtitlan, de ahí que aparezca con la *xiuhuitzolli* ceñida en su cabeza y sedente en su *tepotzoicpalli*. Su glifo onomástico se compone de una máscara, en tanto que su nombre se traduce como “el que hace reír a la gente” (*tehuetzquiti*).

## CONCLUSIONES

Desafortunadamente, el final de la lámina 17 del *Códice Mexicanus* está en tan mal estado que es imposible saber qué miembro de la casa real de Tenochtitlan pudo mandar elaborar esta genealogía, o a qué periodo exactamente se remite la misma<sup>61</sup>. No obstante, varios detalles permiten afirmar que el propósito de esta genealogía fue demostrar los legítimos derechos de sus miembros, especialmente de aquellos alrededor del poder político de Tenochtitlan durante buena parte del siglo XVI. Es lo que se concluye a partir de este estudio, donde se observa que esos derechos descansaban sobre dos aspectos fundamentales: la naturaleza semidivina de sus miembros y la legitimidad de la que gozaban los descendientes de Itzcoatl, gracias al matrimonio del hijo de Itzcoatl (Tezozomoc) con la hija de Moctezuma Ilhuicamina (Atotoztli).

A decir del *Códice Mexicanus*, Itzcoatl carecía del halo divino que tenía Huitzilihuitl y su hijo Moctezuma Ilhuicamina, y daba a entender que su madre no era la mujer principal de Acamapichtli, dado que no está unida a él como sí lo está la otra. Lo más seguro es que esta mujer ni siquiera fuera noble, de ahí que los derechos de Itzcoatl y de su descendencia para gobernar estuvieran más que cuestionados en el siglo XV, y todavía aún en pleno siglo XVI, como ponen de manifiesto las fuentes vinculadas con la *Crónica X*. Lo anterior obligó a que algunos miembros de la casa real fundada por Acamapichtli se vieran obligados a recalcar su legitimidad en diferentes momentos de su historia. Es lo que explica la importancia que en este caso tiene la lámina 16, donde se deja constancia de la naturaleza divina de Huitzilihuitl y, por tanto, de su hijo Moctezuma Ilhuicamina,

<sup>60</sup> Este glifo confirma que para representar la palabra *tlacatl* (hombre o persona), esa cabeza siempre aparece con *xiuhuitzolli*, como sucedía en el glifo de Huehue Tlacacuitlahuatzin en la lámina 16 (Fig. 1) y en el de su nieto de igual nombre, en la lámina 17 (Fig. 5).

<sup>61</sup> Como se señalaba al principio de este trabajo, observamos que en varias genealogías o listas de gobernantes el último señor representado es el que manda elaborar la suya con ciertos fines. Por ejemplo, en el *Plano parcial de la Ciudad de México* y en el *Mapa Beinecke*, fue un descendiente de Axayacatl, llamado don Luis de Santamaría Cipac, el que mandó incorporar a sus antecesores en el cargo para su reclamo de tierras (Castañeda de la Paz 2012: 60). Fue asimismo don Pedro Dionisio, descendiente de Tizoc, el que mandó elaborar la genealogía que lleva su nombre al verse desplazado del poder por un asunto de incesto (2013a y 2013b).

de la que por su parte carecía Itzcoatl y su hijo. A pesar de ello, esta lámina recalca que Itzcoatl se había casado con una mujer de ablengo procedente de Tliluhcan, como también lo había hecho su medio hermano Huitzilihuitl al casarse con la hermana de la anterior. Sin embargo, es patente que lo que verdaderamente legitimó a la descendencia de Itzcoatl fue el matrimonio de Tezozomoc, el hijo de Itzcoatl, con Atotoztli, la hija de Moctezuma Ilhuicamina, de ahí la preponderancia de Huitzilihuitl e Itzcoatl en esta lámina y la importancia de ese matrimonio en el documento<sup>62</sup>.

No obstante, y como ya se ha comentado, la representación de Itzcoatl es la que adquiere mayor relevancia. En mi opinión, se debe a la importancia de un personaje que fue el que cambió el *statu quo* de la cuenca de México: por un lado, implantó un orden colateral de sucesión en Tenochtitlan e impulsó los matrimonios intradinásticos entre los miembros de su casa real para fortalecerla. Por el otro, desplazó a los tepanecas y comenzó a extender el poderío tenochca más allá de la isla, en ocasiones a través de sólidas alianzas matrimoniales con los miembros de su casa real, cuyos hijos se alzarían como gobernantes de esos señoríos. Es lo que parece implicar la presencia de la casa real de Tlacopan en la lámina 16, pueblo que a partir de la guerra de 1428 se convirtió en una extensión de Tenochtitlan en tierra firme. Fue entonces cuando las *cihuapipiltin* tenochcas comenzaron a fungir como las madres de los gobernantes tlacopanecas y no al contrario. Es decir, las nobles tlacopanecas dejaron de ser ya las progenitoras de los *tlatoque* tenochcas, como fue el caso de Chimalpopoca, que es lo que precisamente explica que su linaje fuera apartado del poder y no aparezca en algunas genealogías, como sucede en la del *Códice Mexicanus*.

## BIBLIOGRAFÍA

- Anales de Cuauhtitlan* (1992) *Códice Chimalpopoca*. Anales de Cuauhtitlan y Leyenda de los Soles. México, IIH-UNAM.
- Anales de Tlatelolco* (2004) *Anales de Tlatelolco*. Paleografía y traducción de Rafael Tena. México, CONACULTA.
- CARRASCO PIZANA, Pedro (1984) “Royal Marriages in Ancient Mexico”. En: Herbert R. Harvey y Hanns J. Prem (eds.) *Explorations in Ethnohistory*. Albuquerque, University of New Mexico Press: 41-81.
- CASTAÑEDA DE LA PAZ, María (2005) “Itzcoatl y los instrumentos del poder”. *Estudios de Cultura Náhuatl*. 36: 115-147.
- (2012) “Sibling Maps, Spatial Rivalries. The Beinecke Map and the Plano Parcial de la Ciudad de México”. En: Mary E. Miller y Barbara Mundy (eds.) *Painting a Map of Sixteenth-Century Mexico City. Land, Writing, and Native Rule*. New Haven – London, Yale University Press: 53-73.

<sup>62</sup> Lo mismo hizo don Pedro Dionisio, hacia 1565, cuando al pintar su genealogía la inició precisamente con ese matrimonio, recalcando con ello su nobleza y legitimidad.

- (2013a) *Conflictos y alianzas en tiempos de cambio: Azcapotzalco, Tlacopan, Tenochtitlan y Tlatelolco (siglos XII-XVI)*. México, IIA-UNAM.
- (2013b) “Dos parcialidades étnicas en Azcapotzalco: Mexicapan y Tepanecapan”. *Estudios de Cultura Nahuatl*. 46: 223-248.
- Códice Cozcatzin* (1994) *Códice Cozcatzin*. Estudio y paleografía de Ana Rita Valero de García Lascuráin, paleografía y traducción de los textos nahuas de Rafael Tena. México, INAH – Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- Códice Mendoza* (1992) *The Codex Mendoza*. Estudio y paleografía de Frances F. Berdan y Patricia Rieff Anawalt. 4 vols. Berkeley, University of California Press.
- Códice Mexicanus* (s.f.) En línea: <http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b55005834g/fl.image> [varias consultas].
- Códice Osuna* (1976) *Pintura del gobernador, alcaldes y regidores de México “Códice Osuna”*. 2 vols. Estudio y transcripción por Vicenta Cortés Alonso. Madrid, Ministerio de Educación y Ciencia.
- Códice Ramírez*, vide *Crónica Mexicana*.
- Códice Vaticano A* (1996) *Religión, costumbres e historia de los antiguos mexicanos. Libro explicativo del llamado Códice Vaticano A*. Introducción y explicación Ferdinand Anders y Maarten Jansen. Graz – México, ADEVA – FCE.
- Códice Xólotl* (1980) Edición, estudio y apéndice de Charles E. Dibble. 2 vols. México, IIH-UNAM.
- Crónica Mexicana* (1987) *Crónica Mexicana y Códice Ramírez*. México, Ed. Porrúa.
- Crónica Mexicayotl* (1992) Traducción directa del náhuatl por Adrián León. México, IIH-UNAM.
- CHIMALPAHIN CUAUHTEHUANITZIN, Domingo Francisco de San Antón Muñón (1991) *Memorial breve acerca de la fundación de la ciudad de Culhuacan*. Ed. Víctor M. Castillo F. México, IIH-UNAM.
- (1998) *Las Ocho Relaciones y el Memorial de Colhuacan*. Paleografía y traducción por Rafael Tena. 2 vols. México, CONACULTA.
- DIEL, Lori Boornazian (2015) “The Codex Mexicanus Genealogy: Binding the Mexica Past and the Colonial Present”. *Colonial Latin American Review*. 24(2): 120-146.
- DURÁN, fray Diego (1995) *Historia de las Indias de Nueva España e Islas de tierra firme*. 2 vols. México, CONACULTA.
- GIBSON, Charles (1996) *Los aztecas bajo el dominio español, 1519-1810*. México, Siglo XXI. *Genealogía de don Pedro Dionisio*, vide Castañeda de la Paz 2013a.
- GILLESPIE, Susan D. (1999 [1989]) *Los reyes aztecas. La construcción del gobierno en la historia mexicana*. Madrid, Siglo XXI.
- Historia de los mexicanos por sus pinturas* (1979) “Historia de los mexicanos por sus pinturas”. En: Ángel María Garibay K. (ed) *Teogonía e historia de los mexicanos. Tres opúsculos del siglo XVI*. México, Ed. Porrúa: 23-66.
- IXTLILXOCHITL, Fernando de Alva (1985) *Obras Históricas*. Tomo 2. México, IIH-UNAM.
- LÓPEZ AUSTIN, Alfredo (1998) *Hombre-Dios. Religión y política en el mundo náhuatl*. México, IIH-UNAM.
- Manuscrito Glasgow*, vide Muñoz Camargo 1981.



- Mapa Quinatzin (2004) *Códice Mapa Quinatzin*. Justicia y derechos humanos en el México Antiguo. Estudio de Luz María Mohar Betancourt. México, Ed. Porrúa.
- MENGIN, Ernest (1952) "Commentaire du Codex Mexicanus Nos. 23-24 de la Bibliothèque Nationale de Paris". *Journal de la Société des Américanistes*. 41(2): 387-498. doi:10.3406/jsa.1952.3743
- MOLINA, fray Alonso de (2001) *Vocabulario en lengua castellana*. Málaga, Analecta Malacitana.
- MUÑOZ CAMARGO, Diego (1998) *Historia de Tlaxcala (Ms. 210 de la Biblioteca Nacional de París)*. Ed. René Acuña. Tlaxcala, Gobierno del Estado de Tlaxcala – CIESAS.
- NOGUEZ, Xavier (1978) *Tira de Tepechpan. Códice colonial procedente del valle de México*. Edición y comentarios de Xavier Noguez (2 partes). México, Instituto Mexiquense de Cultura.
- PÉREZ ROCHA, Emma y TENA, Rafael (2000) *La nobleza indígena del centro de México después de la conquista*. México, INAH.
- Plano parcial de la Ciudad de México, vide* Castañeda de la Paz 2012.
- Relación de Xaltocan, vide* Pérez Rocha y Tena 2000.
- ROBERTSON, Donald (1994) *Mexican Manuscript Painting of the Early Colonial Period: The Metropolitan Schools*. Norman, University of Oklahoma Press: 122-125.
- SANTAMARINA NOVILLO, Carlos (2006) *El sistema de dominación azteca: El imperio tepaneca*. Madrid, Fundación Universitaria Española.
- SCHNEIDER, Luis Mario (2005) *Malinalco, monografía municipal*. México, Gobierno del Estado de México – Universidad Autónoma del Estado de México – Asociación Mexiquense de cronistas municipales A. C. y H. Ayuntamiento de Malinalco – Estado de México.
- TEZOSOMOC, Hernando de Alvarado, *vide* *Crónica Mexicayotl* 1992.
- Tira de Tepechpan* (1978) *Tira de Tepechpan. Códice colonial procedente del valle de México*. Edición y comentarios de Xavier Noguez (2 partes). México, Instituto Mexiquense de Cultura.
- TORQUEMADA, fray Juan de (1975-83) *Monarquía Indiana*. 7 vols. México, IIH-UNAM.
- WHITTAKER, Gordon (2010) "A note on a Note: Requiem for Tizocic Revisited". *Mexicon*. 32: 55-56.
- WIMMER, Alexis (2004) *Gran Diccionario Nahuatl (g.d.n.)*. Versión digital por Marc Thouvenot. París, Centre d'Études des Langues Indigènes d'Amérique – Centre National de la Recherche Scientifique [en línea]. <http://www.sup-infor.com/program/program.html> [varias consultas].
- ZANTWIJK, Rudolf van (1985) *Aztec Arrangement. The Social History of Pre-Spanish Mexico*. Norman, University of Oklahoma Press.